

Reflexiones, pensamientos e historias

19 de abril

Sea vuestra conducta sin avaricia; contentos con lo que tenéis, pues él ha dicho: No te dejaré ni te abandonaré; de modo que podamos decir confiados: El Señor es mi ayuda; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?

Heb 13,5-6

Se dice que un sueldo como empleado nunca te hará rico, porque si ser trabajador te hiciera rico existirían millones de ricos. Parece ser que se refieren exclusivamente a la riqueza financiera, pero lo que no se toma en cuenta es que cada quien busca diversos tipos de riqueza y, pudiera ser que la mejor de todas es la riqueza del alma.

Pero, entonces ¿cómo lograr un equilibrio toda vez que vivimos en un mundo en donde el dinero es muy necesario para poder vivir cómodamente? Lo ideal es saber qué hacer con lo que se gana por el trabajo realizado, lo cual implica racionalizar los recursos financieros, por ejemplo, si no alcanza para ir a un restaurante, pues hay que cocinar en casa para todos; si no se tiene dinero para mandar a los hijos a una escuela privada, los mandamos a una escuela pública; si no alcanza para vacaciones e ir a la playa u otro país, sencillamente no vamos; lo que no debemos hacer es, endeudarnos para darnos esos gustos y placeres.

Te recomiendo que con lo que vayas ahorrando invierte, ya sea en un negocio (comercio) en el mercado bursátil, en activos virtuales y con el paso de los años formularas suficiente riqueza para darte los gustos y placeres de los cuales no disfrutaste mientras generabas tu riqueza.

No prestes dinero y si lo haces asegúrate de que te lo vayan a pagar o estarás trabajando para que otro disfrute los frutos de tu esfuerzo, no te endeudes, pues pagarás con creces lo que debes más los intereses que te pidan. Sí se puede generar riqueza con el producto del trabajo, sin embargo, necesitas ser muy disciplinado en la forma en la que los gastas.

Si aprendes a gastar tu sueldo, generarás riqueza futura.

